

INTRODUCCIÓN

En este tercer número de *América Latina en la historia económica* damos a conocer a los lectores algunas fuentes de importancia para el campo de la investigación de la historia bancaria latinoamericana, de reciente factura. Hasta hace apenas veinte años no se solía incluir el tema de la historia bancaria dentro de las discusiones y debates entre economistas e historiadores sobre los principales “modelos” de crecimiento económico de los diversos países de la región latinoamericana. Sin embargo, hoy en día es obligatorio prestar atención especial a la esfera financiera, monetaria y bancaria, así como a su historia, aun cuando las fuentes para este cometido son poco conocidas. De aquí se deriva el interés por comentar el descubrimiento o la ordenación de fondos y archivos bancarios de gran valor histórico.

Como en otros números de nuestra revista, hemos incluido colaboraciones de diversos países de América Latina, coordinadas por Leonor Ludlow y Carlos Marichal. Contamos con artículos especiales sobre la historia bancaria de Perú, Uruguay, Argentina, México y Brasil, además de incluir materiales adicionales que ofrecen una perspectiva general sobre la historia financiera de la región en su conjunto.

En la primera contribución a este volumen, Alfonso Quiroz, especialista y autor de la historia financiera peruana, nos ofrece una panorámica de la bibliografía reciente, sobre los debates y las fuentes primarias para la historia bancaria y financiera del Perú. A continuación, Raúl Jacob, quien ha escrito diversas y fundamentales monografías sobre la historia financiera uruguaya, nos brinda una revisión amplia y penetrante de la evolución de la banca en el Uruguay, así como de las principales fuentes para su estudio futuro. En seguida, contamos con un ensayo de Gerardo Martí, sobre la historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires, institución que durante largos años fue la principal empresa bancaria de la

Argentina, y cuyo archivo es, posiblemente, el más rico de Latinoamérica, tanto en términos cronológicos —ya que comienza en 1822— como respecto al volumen de materiales conservados.

Asimismo contamos con dos ensayos sobre las ricas fuentes bancarias mexicanas que se albergan en archivos públicos y privados. Por una parte, tenemos el ensayo de Leonor Ludlow y María Teresa Pacho, quienes revisan y destacan la importancia de los fondos de instituciones bancarias conservados en el Archivo General de la Nación de México, en el periodo relativamente reciente que se extiende de 1924 a 1958. Y, por otra parte, José Antonio Bátiz nos resume algunos de los aspectos más destacados del primer gran archivo bancario privado de México, el del Banco Nacional de México, el cual contiene un gran y valioso cúmulo de materiales que datan de hace más de un siglo.

Para completar nuestra revisión comparativa de fuentes bancarias latinoamericanas incluimos el ensayo de Flávio Azevedo Marques de Saes, historiador de la banca de São Paulo, quien ofrece una revisión amplia y crítica de los principales trabajos sobre la historia bancaria brasileña. Y, como complemento de estos ensayos específicos, tenemos un trabajo general de Carlos Marichal acerca del despuntar de la literatura moderna sobre la historia bancaria latinoamericana, al final del cual se incluye una bibliografía de referencia que puede ser de utilidad para los investigadores.

La sección de miscelánea comprende tres artículos. En los dos primeros, Ana María Ribeiro de Andrade y Douglas Cole Libby, abordan los avances sobre la investigación de la historia de la banca y la economía brasileñas, a través de una revisión de fuentes primarias, así como de los textos clásicos del siglo XIX, y de los trabajos contemporáneos más importantes. Y, en el tercero, Luis Aboites presenta el trabajo de rescate de un archivo poco conocido en México, el Archivo Histórico del Agua. El autor nos expone cuáles son los principales fondos documentales depositados en el mencionado archivo y destaca algunos temas de la historia económica sobre los cuales puede encontrarse un material documental rico y abundante.

En este número iniciamos una sección en la que se incluye una parte del Directorio de Historiadores Latinoamericanos, proyecto que realiza el profesor Tamás Szmrecsányi, estrecho colaborador de nuestro Boletín, con el objeto de motivar a aquellos especialistas que no han enviado sus datos al profesor a que lo hagan, siguiendo el formato de las fichas que se publican en este número.

Por otra parte, informamos a nuestros lectores que Guillermina del Valle Pavón ha sustituido a Matilde Souto Mantecón en el Consejo editorial, debido a que esta última se ha incorporado a otras tareas editoriales en el Instituto Mora. Finalmente les comunicamos que, debido a la situación económica por la que atraviesa nuestro país, nos vemos en la necesidad de incrementar el precio de la suscripción anual al boletín que, a partir de este número, asciende a N\$40.00 en México y 25.00 dólares en el extranjero.